

OIGO, PATRIA...

PATRIA lejana, dónde  
tus torres de poriente,  
las ramas de los olmos  
altos, grandilocuentes,  
tus pardos altozanos  
que el viento azul envuelve,  
las hojas de tus chopos  
sortijeando verdes,  
tus ciudades decrepitas  
(como en sentencia breve  
dijo Antonio Machado),  
tus tristes, lentos trenes  
que vienen y no van  
a parte alguna, dónde  
la rosa de tus nieves  
bellas, el encarnado  
cruel de tus claveles,  
el rostro de tus hombres  
que hablan como les vienen  
las palabras, oh patria  
muda, oh silenciosa  
meseta donde siempre  
enterraré mis ojos  
por lejos que te sueñe.

